

Eclesiastés 10 - Reina Valera 1960

- 1.Las moscas muertas hacen heder y dar mal olor al perfume del perfumista; así una pequeña locura, al que es estimado como sabio y honorable.
- 2.El corazón del sabio está a su mano derecha, mas el corazón del necio a su mano izquierda.
- 3.Y aun mientras va el necio por el camino, le falta cordura, y va diciendo a todos que es necio.
- 4.Si el espíritu del príncipe se exaltare contra ti, no dejes tu lugar; porque la mansedumbre hará cesar grandes ofensas.
- 5.Hay un mal que he visto debajo del sol, a manera de error emanado del príncipe:
- 6.la necedad está colocada en grandes alturas, y los ricos están sentados en lugar bajo.
- 7.Vi siervos a caballo, y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra.
- 8.El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente.
- 9.Quien corta piedras, se hiere con ellas; el que parte leña, en ello peligra.
- 10.Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dirigir.
- 11.Si muerde la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantador.
- 12.Las palabras de la boca del sabio son llenas de gracia, mas los labios del necio causan su propia ruina.
- 13.El principio de las palabras de su boca es necedad; y el fin de su charla, nocivo desvarío.
- 14.El necio multiplica palabras, aunque no sabe nadie lo que ha de ser; ¿y quién le hará saber lo que después de él será?
- 15.El trabajo de los necios los fatiga; porque no saben por dónde ir a la ciudad.
- 16.¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey es muchacho, y tus príncipes banquetean de mañana!
- 17.¡Bienaventurada tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no para beber!
- 18.Por la pereza se cae la techumbre, y por la flojedad de las manos se llueve la casa.
- 19.Por el placer se hace el banquete, y el vino alegra a los vivos; y el dinero sirve para todo.
- 20.Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en lo secreto de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra.